

“**A** **B TRASCENDENT E VISCERAL GOTG E PROFUNDA ALEGRIA**”: LAS CELEBRACIONES POR LA ENTRADA DE FERNANDO I DE ARAGÓN EN VALENCIA (1414)

FRANCESC ORTS-RUIZ

Departamento de Historia del Arte. Universidad Nacional de Educación a Distancia¹
forts@easdvalencia.com

Resumen: La entrada de Fernando I en Valencia supuso un punto de inflexión en el desarrollo de los recibimientos regios en la ciudad. Tras el interregno y el compromiso de Caspe, el primer representante de la casa de Trastámara en la Corona de Aragón hizo su primera visita a un municipio que, en un primer momento, fue contrario a su candidatura. Este hecho se vio reflejado en las celebraciones que se realizaron en 1414, y fue el principal motivo por el que diferentes cambios y novedades tuvieron lugar, aunque sin perder de vista la tradición. Dedicaremos este artículo a analizar esta entrada, reconstruyendo, a través de la documentación de época, su desarrollo e influencia en celebraciones posteriores.

Palabras clave: Entradas reales / Corona de Aragón / Fernando I / fiesta urbana / arte efímero.

“AB TRASCENDENT E VISCERAL GOTG E PROFUNDA ALEGRIA”: THE CELEBRATIONS FOR THE ROYAL ENTRY OF FERNANDO I DE ARAGÓN INTO VALENCIA (1414)

Abstract: The royal entry of Fernando I into Valencia supposed a turning point in the development of the royal receptions in the city. After the interregnum and the compromise of Caspe, the first representative of the house of Trastámara in the Crown of Aragon made his first visit to a municipality that, at first, was contrary to his candidacy. This fact was reflected in the celebrations that took place in 1414 and it was the main reason why different changes and novelties took place, although without forgetting the tradition. We will dedicate this article to analyse this entry, reconstructing, through the original documentation, its development and influence in later celebrations.

Key words: Royal entries / Crown of Aragon / Fernando I / urban celebrations / ephemeral art.

“Con trascendente y visceral gozo y con profunda alegría”. Con estas palabras se dirigían los jurados de Valencia al nuevo rey de la Corona de Aragón, Fernando I, en una carta enviada el 30 de junio de 1412.² En esta misiva, además de pedir al monarca

que se dirigiera a la ciudad tan pronto como pudiese para jurar los fueros del reino, se hacía una detallada descripción de los festejos celebrados por la resolución del compromiso de Caspe el 24 de junio de 1412, que había significado su elec-

* Fecha de recepción: 15 de enero de 2019 / Fecha de aceptación: 11 de febrero de 2019.

¹ El presente trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación HAR2016-80354-P. “Antes del orientalismo: Las imágenes del musulmán en la Península Ibérica (siglos XV-XVII) y sus conexiones mediterráneas” (Investigador Principal: Borja Franco). Ministerio de Investigación y Universidades, Agencia Estatal de Investigación, Fondos Feder.

² Archivo Histórico Municipal de Valencia (en adelante AMV), *Lletres missives*, g3-11, ff. 46v-47v. CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente (eds.), 2013, p. 443.

ción como rey.³ No era la primera vez que el *Consell*, máximo órgano de gobierno de la ciudad, enviaba una carta reclamando la tradicional visita de un nuevo monarca, pero la detallada descripción de las fiestas por su proclamación, en las que se hace hincapié en la alegría con la que se celebró la noticia, es totalmente novedosa, como analizaremos más adelante. Este hecho extraordinario nos hace situar la citada misiva en el contexto en que fue redactada: el de una ciudad que, en un principio, había apoyado al otro pretendiente al trono, Jaume d'Urgell, y que había visto cómo en pocos años su apuesta había sido derrotada, por lo que tenía que ganarse al candidato vencedor. Los actos festivos fueron organizados por un *Consell* ya totalmente a favor de Fernando, aunque en la ciudad todavía quedaban importantes sectores urgelistas,⁴ cuya presencia se hizo notable en algunas de las decisiones tomadas por las autoridades.

Todas estas circunstancias influyeron en la preparación de las fiestas relacionadas con la visita del nuevo rey, con las que la ciudad buscó congraciarse con Fernando e intentar hacerle olvidar su rechazo inicial. El objetivo de este trabajo será exponer cómo este contexto influyó en la organización de una entrada que, si bien siguió una tradición asentada,⁵ incluyó una serie de novedades

con la finalidad de seducir al rey, lo que se tradujo en una ceremonia para los sentidos.

Antes de centrarnos en la preparación de la entrada propiamente dicha, y por seguir un orden cronológico, analizaremos el contenido de la comentada misiva, ya que describe a la perfección las fiestas con las que la ciudad quiso empezar a demostrar la fidelidad al nuevo rey desde el momento de su proclamación. En primer lugar, se anunció la noticia en la catedral, con la presencia de todas las autoridades civiles y religiosas, entre ellas el obispo Hug de Llupià,⁶ el lugarteniente del gobernador del reino, Joan Escrivà⁷ y el gobernador de Orihuela Olf de Pròxida.⁸ Tras la publicación de la noticia se cantó un *Te Deum* "a *altis veus e ab gran devoció*".⁹ En esta misma celebración en la *Seu* se realizó el reconocimiento público del nuevo monarca por las autoridades.¹⁰ Después de este acto solemne se produjo el desfile de la bandera real por la ciudad, en el que participaron los representantes de los poderes públicos y los gremios, acompañados de música, danzas y bailes. Al día siguiente se ofició una misa solemne en la Catedral, y, por último, se convocó una procesión general de acción de gracias a la capilla de la Virgen de Gracia en el convento de San Agustín, a realizarse el siguiente sábado.¹¹ En esta pro-

³ La bibliografía referente al compromiso de Caspe y sus consecuencias es vastísima y no exenta de polémica. Destacamos GIMENO BLAY, Francisco M., 2012; DUALDE SERRANO, Manuel; CAMARENA MAHIQUES, José, 1980; MESTRE y GODES, Jesús, 1999; SOLDEVILLA, Ferrán, 1965.

⁴ Jaume d'Aragó i Montferrat (1380-1433), conde de Urgell y señor de Balaguer, gozó de un amplio apoyo en la ciudad y reino de Valencia durante el interregno (1410-1412). Un golpe de autoridad de Fernando contra sus partidarios en el Reino de Valencia fue la batalla de Sagunto o del Codolar (27 de febrero de 1412), que supuso la derrota del bando favorable al conde de Urgell y la muerte de uno de sus principales valedores, el gobernador Arnau Guillem de Bellera. No obstante, tras la resolución de Caspe, todavía hubo algunos levantamientos urgelistas en el Reino de Valencia, destacando el de Buñol, en julio de 1413. Sobre la permanencia del urgelismo en el Reino de Valencia consultar RUBIO VELA, Agustín, 2003, pp. 191-261.

⁵ Aunque las más antiguas celebraciones reales en Valencia se documentan ya en el siglo XIII (visita de Alfonso X el Sabio en 1274), las primeras regulaciones sobre estas ceremonias datan del siglo XIV, con las entradas de Pedro IV en 1336 y sobre todo con la del entonces príncipe de Girona y futuro Juan I y su esposa Matha d'Armagnac en 1373, cuyas ordenaciones fueron la base de futuras celebraciones reales en la ciudad. NARBONA, Rafael, 1996, p. 401-419; FERRER VALLS, Teresa, 1994, pp. 145-169; MASSIP BONET, Francesc, 1996, p. 374.

⁶ Hug de Llupià i Bages, obispo de Tortosa (1379-1397), nombrado, a petición de Martín I, obispo de Valencia por Benedicto XIII en 1397. Lo fue hasta su muerte en 1427. CÀRCEL ORTÍ, María Milagros, 1998, pp. 635-659.

⁷ Joan Escrivà, señor de Catarroja y de media baronía de Patraix. Documentado en Valencia en 1401 como Justicia criminal y como lugarteniente de gobernador del reino entre 1412 y 1413. PARISI, Iván, 2008-2009, pp. 55-79.

⁸ Olf de Pròxida i Centelles (†1425), barón de Lutxent, copero de Juan I, quien lo nombró gobernador de Orihuela en 1387. Camarlengo de Martín I y, posteriormente, de la reina Leonor de Albuquerque, esposa de Fernando I. Nombrado gobernador de Mallorca en 1415. FERRER I MALLOL, M^a Teresa, 1990, pp. 142-148.

⁹ CÀRCEL ORTÍ, Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 444.

¹⁰ "Enaprés senyor, tots nosaltres e tot lo poble d'aquesta «vostra» ciutat, ab major gotg que explicar no poriem a vostra reyal senyoria, acceptam e havem, tenim e regonexem vós, senyor, per nostre ver rey, príncep e senyor". CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 444.

¹¹ Este convento era uno de los destinos favoritos de las procesiones convocadas por el *Consell* y el Cabildo catedralicio para pedir contra calamidades (sequías, epidemias...), pero también por celebraciones como nacimientos o bodas reales. La explicación de la importancia de la mencionada capilla residía en una imagen custodiada en ella, la cual, desde mediados del s. XIV, había adquirido fama de milagrosa en la ciudad. Se trataba de un icono bizantino conocido como la Virgen de Gracia, al que ya su prodigiosa aparición dotó de cierto poder taumáturgico para los habitantes de Valencia. BENITO GOERLICH, Daniel (coor.), 2007.

cesión se produjo un hecho llamativo, ya que se realizaron las representaciones que usualmente estaban reservadas para el día del Corpus Christi. Así se desprende de los pagos realizados por el *Consell* de la ciudad, donde se desglosan gastos habituales de esta fiesta, como escarpines de oropel, cuerdas de tripa para los instrumentos musicales o el salario del sonador del órgano. El hecho de que se reprodujera parte del aparataje del Corpus para esta procesión de acción de gracias nos habla de la excepcionalidad de esta celebración.¹²

En el mencionado desfile de la bandera real tuvo lugar un episodio que consideramos digno de remarcar, ya que aparece por primera vez en la documentación la descripción de un verdadero paisaje sonoro:

*Alçam la vostra reyal bandera, ab gran doblament de campanes, esclafits de trompes, trompetes e sons de tota altra manera d'esturments e havem fets e encara no cessam fer grans dances e balls, ab la dita bandera alta per tota la ciutat, ab aquelles major alegries de cor e de cos que havem pogut e podem.*¹³

Campanas, trompas, trompetas y sonidos de toda clase de instrumentos. La carta detiene aquí su descripción, pero en los pagos realizados por este desfile aparecen desglosados, además de los ya nombrados, otros como añafiles, atabales, caramillos, cornamusas, así como otros instrumentos de boca y de cuerda, que acompañaron las danzas, bailes y las alegrías por toda la ciudad.¹⁴ Como vemos, toda demostración era poca con tal de celebrar la proclamación del nuevo rey, y en el ámbito sonoro esto debía traducirse en un *esclafit*, es de-

cir, en un estruendo. La música y el bullicio siempre habían acompañado este tipo de celebraciones. Así se desprende de los libros de cuentas de las entradas reales, donde uno de los gastos que siempre se repiten es el dedicado a juglares, atabales y trompetas.¹⁵ En el caso de estas celebraciones, no obstante, nos encontramos ante una de las primeras ocasiones en las que se describe con tanto detalle el paisaje sonoro de la fiesta en el caso valenciano. Da la sensación de que los jurados de Valencia quisieran transmitir en esta misiva la intensidad acústica de la celebración. Tanto el volumen y la intensidad de los instrumentos, como la duración y alegría del desfile quedarían, así, como otra muestra del nivel de compromiso de la ciudad con el nuevo monarca.¹⁶

Tras estas celebraciones de junio de 1412, el *Consell* de la ciudad se puso a trabajar en la preparación de la futura recepción urbana de Fernando I y su familia.¹⁷ Para ello se tomó como referencia el anterior recibimiento real realizado en Valencia, que fue con motivo de la visita de Martín I el Humano (1346-1410), último representante de la casa de Barcelona, y su familia, en 1402.¹⁸ En muchos aspectos se siguieron las pautas de esta celebración, pero en la documentación podemos encontrar diferencias y mejoras considerables para la nueva entrada, con lo que se demuestra que se quería ofrecer a Fernando I, el primer Trastámara, una imagen espectacular y a la vez más sumisa de la ciudad. Encontraremos pues una combinación entre tradición e innovación. Además, también es necesario remarcar que el nuevo monarca estaba

¹² AMV, *Claveria Comuna*, J37, fol. 16v. También en CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 76 y FERRER VALLS, Teresa 1994, p. 152.

¹³ "Levantamos la vuestra real bandera, con gran repique de campanas, estruendo de trompas, trompetas y sonidos de todo otro género de instrumentos y hemos hecho y aún no cesamos de hacer grandes danzas y bailes, con la dicha bandera hizada por toda la ciudad, con aquellas mayores alegrías de corazón y cuerpo que hemos podido y podemos". CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 443.

¹⁴ "Trompes, trompetes e naffils, tabals, caramelles, cornamuses e altres instruments de boqua e de corda". AMV, *Claveria Comuna*, J37, f. 15r. CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 75.

¹⁵ Sirva como ejemplo la citada entrada en Valencia del príncipe Juan y Matha d'Armagnac en 1373, en la que el Municipio se vio obligado a contratar juglares foráneos al no haber suficientes en la ciudad para dar servicio a las celebraciones. CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 30.

¹⁶ La intensidad sonora de instrumentos como trompetas, añafiles y atabales, junto con su impacto visual, siempre fueron apreciados en celebraciones cívicas, destacando su participación en desfiles y procesiones, BEJARANO PELLICER, Clara, 2013, pp. 225, 230, 232. En el caso valenciano, en los *Manuales de Consells*, podemos encontrar referencias al *trompeta públich de la ciutat* y sus compañeros en todas las entradas reales que se produjeron en los siglos XV y XVI. CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2.

¹⁷ Utilizamos aquí el término acuñado por Miquel Raufast, al afirmar que en el caso de eventos como el que ocupa este estudio, sería más apropiado hablar de "prácticas de recepción urbanas" que de entradas reales, ya que, según este investigador, este término pone en relieve quiénes son los verdaderos organizadores y gestores del acto, en este caso, las autoridades municipales. RAUFAST CHICO, Miquel, 2007, p. 94.

¹⁸ Esta entrada supuso un hito en los recibimientos reales en Valencia, ya que, por primera vez, el Municipio, y no los oficios, se hizo cargo de la organización y de los gastos, algo que quedaría establecido para las celebraciones posteriores. Para un análisis pormenorizado de este acto y su preparación consultar ALIAGA, Joan; TOLOSA, Lluïsa; COMPANYY, Ximo (eds.), 2007.

interesado en demostrar su relación con la casa de Barcelona entroncando con sus propios ceremoniales. Así se desprende de la carta enviada por el propio Fernando a Martí Gombau, canónigo de la catedral de Barcelona, en la que le solicitaba información sobre cómo fue la entrada de Martín I en Valencia en 1402.¹⁹ Por tanto, como podemos comprobar, tanto la ciudad como el nuevo monarca estaban buscando agradar en su primer encuentro. El Municipio ofreciendo unos festejos únicos y novedosos, que pasamos a analizar, y el rey consultando cómo había sido la entrada en Valencia de su antecesor, para conocer la costumbre local.²⁰

La primera modificación la encontramos en un detalle organizativo que fue gestionado de manera diferente por el *Consell* en estas dos entradas, y que nos puede dar una idea de la citada sumisión. La ciudad se negó en un principio a que, a petición de Martín I, el propio rey, su esposa María de Luna y su nuera Blanca de Navarra realizasen sus entradas con tres palios distintos en tres días diferentes, alegando el gran gasto que supondría para la mermada economía municipal, aunque al final, y tras varias negociaciones, se produjeron las tres entradas separadas, tal y como deseaba el rey. El propio Martín I, en 1401, escribía a su esposa desde Sagunto exponiéndole sus dudas sobre si la ciudad le realizará un recibimiento festivo o si, por el contrario, se tratará de una mera entrega de dinero, sin celebración alguna.²¹ En el caso de Fernando I, fue el mismo *Consell* el que le propuso la entrada dividida en tres días y con tres palios (rojo para el rey, blanco para la reina y verde para

el primogénito²²). Vemos, pues, que en este caso no hubo ni negativa ni negociación, sino todo lo contrario.

Una idea del celo con el que prepararon los *consellers* la visita nos la da una *crida* (pregón) realizada el 22 de marzo de 1413.²³ En ella se da la orden a los oficios de la ciudad para que estén preparados ante la que se creía inminente llegada del rey.²⁴ Se les advierte que, si alguno de los gremios no asiste al recibimiento, será penalizado con 200 florines, y si la falta es de uno de los miembros, la multa individual será de 20 florines. Nos encontramos ante una novedad en este tipo de eventos en Valencia. Estas sanciones pecuniarias, además de demostrar el afán de los *consellers* en la preparación de la entrada, son un síntoma del ambiente que vivía la ciudad, con sectores de la población todavía favorables al conde de Urgell, seguramente reacios a participar en el recibimiento al nuevo monarca.

También debemos tener en cuenta que Valencia fue la última capital de los territorios de la Corona de Aragón que visitó Fernando, y que los *consellers* sabían cómo habían sido las celebraciones en Zaragoza y Barcelona, ya que a ambas se habían enviado emisarios.²⁵ En la primera, durante el banquete ofrecido en el palacio de la Aljafería tras la coronación, tuvieron especial protagonismo los entremeses que se representaron entre plato y plato, cargados de simbolismo y referencias al monarca y su devoción mariana a través de la orden de la Jarra y el Grifo.²⁶ Sobre Barcelona, en una de sus reuniones, los *consellers* llegan a afirmar que allí se le había hecho al rey una muy bella fiesta

¹⁹ RAUFAST CHICO, Miquel, 2007, p. 101 y Documento 4, p. 128.

²⁰ El interés de Fernando por entroncar con la dinastía anterior queda patente por un rasgo de su entrada en Barcelona en 1412, ya que, para dicha celebración, el nuevo rey decidió vestir de la misma manera que lo hiciera Martín I en su entrada en la ciudad en 1397 y rodeado de sus emblemas. RAUFAST CHICO, Miquel, 2007, p. 120.

²¹ RAUFAST CHICO, Miquel, 2007, p. 101.

²² El rey entró en la ciudad el 23 de diciembre, la reina Leonor de Alburquerque al día siguiente y el príncipe Alfonso unas semanas después, el 7 de febrero de 1415. AMV, *Manuals de Consells*, A25, fols. 152r y 174r; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, pp. 79 y 81. Los colores representarían diferentes símbolos: el rojo como emblema del poder monárquico, el blanco de la pureza femenina personificada en la reina, y el verde del futuro y la esperanza depositados en el primogénito. CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 11.

²³ AMV, *Manuals de Consells*, A25, f. 174v; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 82; CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 9 y Documento 14.

²⁴ La visita a Valencia se pospuso ya que el rey hubo de dirigirse a Balaguer, último bastión de Jaume d'Urgell, que no cayó hasta el 20 de octubre de 1413. RUBIO VELA, Agustín, 2003, p. 212.

²⁵ Por ejemplo, se realizaron pagos por las ropas encargadas para los "*VI missatgers per la dita ciutat tramesos a la festa de la coronació dels dits senyors Rey e Reyna, en la ciutat de Çaragoça*". AMV, *Claveria Comuna*, J38, 9 enero 1415; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 86.

²⁶ Sobre la coronación en Zaragoza y el simbolismo de los entremeses del banquete, consultar MACKAY, Angus, 1987, vol. 2, pp. 949-957; OLEZA, Joan, 1992, pp. 47-64 y MASSIP BONET, Francesc, 2013-2014, pp. 55-65. En esta ceremonia hubo participación valenciana, ya que el rey pidió, mediante una carta presentada al *Consell* por el *Batlle*, que la ciudad le prestase algunos materiales de la procesión del Corpus para su coronación (AMV, *Manuals de Consells*, A25, f. 310v. 19 de diciembre 1413; CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 13).

con entremeses.²⁷ Valencia no podía ser menos, y en ello se empeñaron sus autoridades.

Una de las más tempranas decisiones, pues, fue la realización de entremeses.²⁸ No era la primera vez que este tipo de estructuras fueron realizadas en Valencia, ya que aparecieron previamente en la entrada de Martín I, en la que, además de las que simbolizaban a Sicilia y a Navarra, figuraban el Paraíso Terrenal y la Gloria Mundana, y un cortejo de reyes y emperadores.²⁹ En el caso de la entrada de Fernando I, contamos con la descripción de estas estructuras y de su proceso de construcción en las atarazanas de la ciudad, gracias a la conservación de un libro de cuentas en el que se detallaron los gastos en materiales, personal, etc., y que fue publicado con el título de *Llibre de l'entrada de Ferran d'Antequera* por los profesores María Milagros Cárcel Ortí y Juan Vicente García Marsilla.

Se construyeron en total 5 entremeses, de los que conservamos sus nombres: El Vergel, la Torre, las 7 sillas, las 7 edades y el entremés del "pare Vicent". La finalidad de la mayoría de estas estructuras era loar la figura del rey y su familia. Por ejemplo, los dos primeros estaban dedicados al monarca como caballero y a su devoción mariana

a través de la orden de la Jarra y el Grifo, haciendo referencia a sus insignias y emblemas; o el de los 7 planetas realizaba un paralelismo entre la tierra como centro del universo y el rey como figura central de la casa Trastámara, rodeado por sus siete hijos.³⁰ Pero el último de los entremeses tenía una gran importancia simbólica, ya que su mensaje no estaba consagrado al monarca ni a ningún miembro de la familia real, sino al dominico Vicente Ferrer.³¹ La dedicación de todo un entremés a una de sus visiones se explica si entendemos que el citado fraile fue uno de los grandes valedores de la candidatura de Fernando de Antequera al trono, por tanto, ofreciendo un entremés con una de las visiones apocalípticas de Ferrer, la ciudad estaba demostrando, de manera velada, su fidelidad al rey. Sabemos además que las relaciones de Ferrer con la ciudad no estaban en su mejor momento por aquellos años, por tanto, al *Consell* le interesaba congraciarse con el futuro santo, ya que era una persona cercana al rey, capaz de interceder por la ciudad ante él.³² Por otro lado, este entremés también podía ser interpretado como un mensaje al nuevo monarca, ya que Ferrer y su hermano Bonifaci³³ fueron dos de los tres representantes del reino de Valencia en Caspe,³⁴ cuyo voto a favor de Fernando fue deci-

²⁷ Reunión del *Consell* del 14 de diciembre de 1412. AMV, *Manuals de Consells*, A25, fol. 127rv; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, pp. 77-78. "En lo present *Consell* fon proposat per los honorables Jurats que com lo senyor Rey sia proisament venidor a aquesta ciutat e hagen sabut e sien certificats que en qualsevol ciutat solenne, on és estat, li han feta solenne festa e senyaladament en la ciutat de Barcelona, on molt bella festa li és estada feta e moltes belles entrameses e argent presentat, e fos digna cosa que que en la seua benahyrada venguda e entrada en aquesta ciutat li fos feta solenne festa".

²⁸ El término entremés tiene varias acepciones, entre las que destacan "Pieza teatral de carácter cómico y de un solo acto, que originalmente se representaba en el entreacto de una comedia" y "Especie de máscara o mojjiganga". Diccionario de la RAE (en línea) <https://dle.rae.es/?id=FmbyiDZ> (Fecha de consulta: 05-12-2018). Estas dos acepciones están más cercanas a las representaciones teatrales que tuvieron lugar en el banquete de la Aljafería que al caso valenciano, donde a la voz entremés se añade un nuevo significado que no aparece en el mencionado diccionario, ya que, en la época que nos ocupa, era utilizada tanto para describir estas breves piezas dramáticas como para las carrozas o estructuras en que tenían lugar, de ahí que se hable de la construcción de los entremeses.

²⁹ ALIAGA, Joan; TOLOSA, Lluïsa; COMPANYY, Ximo, 2007, p. 18. Análisis escénico en MASSIP BONET, Francesc, 2010, pp. 73-95.

³⁰ Una descripción detallada de estos entremeses se encuentra en MASSIP BONET, Francesc, 2010, pp. 97-120 y MASSIP BONET, Francesc, 2013-2014, pp. 55-65.

³¹ Óscar Calvé, en su tesis doctoral, dedica un amplio capítulo al estudio y análisis de este entremés, CALVÉ MASCARELL, Óscar, 2016, pp. 159-244.

³² El propio Ferrer había predicado en Valencia a favor de Fernando I durante la cuaresma de 1413, después de la petición de las autoridades valencianas, que recelaban del grupo de seguidores del conde de Urgell que todavía habitaba en el reino. Parece que el poco efecto de sus pregones provocó la ira del fraile dominico, quien a finales de abril abandonó la ciudad, llegando, según la leyenda, a sacudir el polvo de sus alpargatas afirmando que nunca volvería a pisar tierra tan ingrata. RUBIO VELA, Agustín, 2003, p. 215; CÁRCCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 10; MIRA, Joan Francesc, 2002, p. 53; MASSIP BONET, Francesc, 2013, p. 57.

³³ Bonifaci Ferrer (1355-1417), afamado jurista y posteriormente fraile cartujo, fue un personaje sumamente interesante en el paso entre el siglo XIV y XV en Valencia y que tradicionalmente ha quedado a la sombra de su hermano Vicente. Iniciativas recientes, como varias publicaciones y el congreso dedicado al estudio y análisis de su biografía y obra, están contribuyendo a recuperar su figura. FERRER ORTS, Albert; GÓMEZ I LOZANO, Josep-Marí; FERRER DEL RÍO, Estefanía (dirs.), 2018; FERRER ORTS, Albert, 2018.

³⁴ La asignación del tercer representante del reino de Valencia no estuvo exenta de polémica. En un primer momento se nombró a Gener Rabasa, reconocido urgelista, pero, ya iniciadas las reuniones, fue apartado de su cargo por una supuesta enfermedad mental y sustituido por Pere Bertrán, quien, al final, se abstuvo en la votación final aduciendo que no había podido participar en todas las sesiones. NARBONA, Rafael, 2015, pp. 767-791.

sivo para el triunfo de su candidatura. Por tanto, este entremés podía ser tomado como una manera de recordar al rey su deuda con este territorio.

De cómo fueron estos entremeses tan solo nos quedan listados y descripciones, ya que, hasta 1430 solían ser destruidos y vendidos por piezas tras su uso. Conservamos incluso la cantidad ingresada por el *Consell* por la subasta de las estructuras y materiales utilizados en 1414, en total 2.067 sueldos.³⁵ Si queremos hacernos una idea de cómo podían ser estas construcciones efímeras, hasta nuestros días han llegado las denominadas *roques* del Corpus, herederas de los entremeses medievales.³⁶ En un principio sobre estos grandes carros se representaban algunas pequeñas obras teatrales conocidas como *misteris*. Con el tiempo estas obras pasaron a ser celebradas a pie de calle y quedaron entonces las *roques* como carros triunfales con las representaciones de elementos religiosos y de devoción ciudadana, tal y como siguen desfilando hoy en día en la procesión del Corpus de Valencia.

Los entremeses provocaron un problema añadido. Su gran tamaño impedía su paso por algunas de las calles por las que debería transcurrir el desfile. Para ello, los *consellers* decidieron nombrar una comisión para que examinara las calles del recorrido y decidiera qué trabajos había que realizar. Así, se derribaron bancos, salientes, obradores... que podían entorpecer el paso de las estructuras festivas, así como se ampliaron calles como la *Corretgeria*. La descripción de las calles por las que pasaron los entremeses nos permite realizar la reconstrucción del recorrido del desfile. Todos los gastos de derribo y expropiación de propiedades privadas se hicieron a expensas de la pecunia municipal.³⁷

Si analizamos el recorrido del desfile vemos cómo este transcurría por las principales calles y plazas de la ciudad. La entrada propiamente dicha se rea-

lizó por la puerta más espectacular de la muralla, el *portal dels Serrans*, utilizada por primera vez en el recibimiento realizado a Martín I, para continuar su recorrido pasando por hitos urbanos tan importantes como la *Casa de la Ciutat*, sede del poder municipal, la calle *dels Cavallers*, donde se concentraban las residencias de la nobleza, la plaza del *Merçat*, espacio público de la ciudad por antonomasia donde se realizaban los torneos, justas, corridas de toros o ajusticiamientos, o la propia plaza de la *Seu*, donde se detuvo el cortejo para entrar a la catedral. Este recorrido, incluso a día de hoy con pocas variantes, es el mismo, como se ha indicado con anterioridad, que el de la procesión del Corpus. Por lo tanto, se estaba haciendo coincidir el desfile regio con la fiesta religiosa más importante de la urbe, creando así una especie de *via sacra*, un itinerario que quedaría enmarcado para las grandes conmemoraciones. Podemos afirmar que es en esta entrada donde se produce por primera vez el solapamiento de ambos itinerarios, ya que en la recepción de Martín I, aunque la procesión del Corpus se trasladó de fecha para hacerla coincidir con las fiestas por el recibimiento a la familia real, los recorridos de ambos desfiles fueron diferentes.³⁸ Quedará pues establecido desde la entrada de Fernando I este paralelismo entre los itinerarios de las dos celebraciones, que perdurará, con pequeñas variaciones, hasta el siglo XVII.³⁹

Sobre el itinerario es interesante cómo, en este tipo de celebraciones, se exhortaba a los vecinos a arreglar las fachadas de sus casas, decorarlas con *draps* (tapices) y limpiar las calles. Si tenemos en cuenta la falta de alcantarillado y el paso de animales, entenderemos la importancia del detalle de limpiar las inmundicias y sustituirlas por un manto de flores y plantas olorosas, compuesto por mirto, albahaca, rosas, jazmín y azahar. Esto se hacía cada

³⁵ CÀRCEL ORTÍ María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, pp. 41 y 25.

³⁶ Según el *Diccionari català-valencià-balear* de Moll i Alcover, una de las acepciones de roca es "*Cadascun dels carros triomfals monumentals que participen a la processó del Corpus, a València, amb figures que representen diferents sants i personatges bíblics*" (<http://dcbv.iecat.net/>). Fecha de consulta: 09-12-2018). Sobre la pervivencia de los entremeses medievales en las *roques* del Corpus consultar NARBONA, Rafael, 1999, pp. 373-376 y NARBONA, Rafael, 2003, pp. 131-162.

³⁷ Las visitas reales fueron el motivo perfecto para realizar intervenciones urbanísticas en la ciudad medieval, como ya ocurrió en la entrada de Martín I en 1402. AMV, *Manual de Consells*, A-22, f. 168v; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, p. 56. Un análisis profundo de estos cambios urbanísticos y su relación con la fiesta aparece en JULIANA COLOMER, Desirée, 2017.

³⁸ ALIAGA, Joan; TOLOSA, Lluïsa; COMPANY, Ximo, 2007, pp. 18-19.

³⁹ En una decisión del *Consell* de 1418 prohibiendo rehacer las construcciones derribadas con motivo del arreglo de las calles, vemos cómo el recorrido del Corpus y de las entradas reales ya se reconoce como el mismo: "*Que algú de qualsevol ley, estament o condició sia de huy avant no gos ni presumisca fer o refer en los carrers per on comunament pasa e es fa la processó de Corpore Christi e s'acostumen fer les entrades dels senyors Reys e Reynes en lo primer adveniment a la dita ciutat, per ningún temps algú barandat o exida novellament*" (AMV, *Manuale de Consells*, A27. ff. 3v-4r, 17 de marzo de 1418). Sobre la permanencia de los recorridos procesionales, consultar NARBONA, Rafael, 1993, pp. 463-472; ADELANTADO, Vicente, 1995; ASHLEY, Kathleen; HÜSKEN, Wim, 2001, p. 17.

año para las fiestas religiosas más importantes de la ciudad (Corpus Christi, sant Jordi y sant Dionís), por lo que volvemos a ver una relación entre los desfiles religiosos y los seculares, en esa fina frontera que existía entre esos dos mundos en el s. XV.

También relacionada con los entremeses está la aparición en la documentación de dos figuras interesantes, de las que tenemos pocos datos, pero que participaron activamente en la organización de la recepción. Son Joan Sist, nombrado como *prevere* (presbítero) y Joan Pérez de Pastrana, al que se describe como *mestre de cant*. Del primero, por un pago, sabemos que fue el encargado de "*fer les cançons que digueren los fadrins qui anaren en los entrameses, com en ymaginar en los entrameses*",⁴⁰ es decir, se encargó de componer la letra de las canciones de los que iban en los entremeses, así como de imaginar estas estructuras. La utilización de este verbo nos hace pensar que el propio Sist sería la cabeza pensante de la que surgieron las ideas para las temáticas de los entremeses, y que los adornaría con composiciones en verso.

En cuanto a Pérez de Pastrana,⁴¹ su cometido fue el "*de arreglar e donar lo so a les dites cantilenes e haver fadrins que les cantassen e fer-los ornar e altres treballs*",⁴² es decir, se encargó no solo de poner música a los textos de Sist, sino que, además encontrar y ensayar con los cantores dichas composiciones. La aparición de estos dos nombres en la documentación, aunque sea escueta, es de gran importancia, ya que es de las pocas veces que se nos aportan los nombres de los creadores intelectuales de las loas que se representaban en los entremeses.

En la nómina de los artistas y artesanos contratados para la construcción de estas estructuras destacan, entre muchos otros, las figuras de Joan Oliver, documentado como *fuster* (carpintero), al

que se realizaron pagos "*por la invención y confección con su ingenio y sutilidades de los dichos entremeses*";⁴³ Joan Moreno, pintor encargado de coordinar al equipo que se ocupó de la construcción del entremés de las siete edades, también referenciado como *l'entramés d'en Moreno*,⁴⁴ o Vicent Çaera, pintor que ya había participado en la comentada entrada de Martín I y lo haría en la posterior de Alfonso el Magnánimo en 1423, y que sería el encargado de coordinar a otro grupo de artesanos, ya que las fuentes suelen referenciar los *entramesos d'en Çaera*.⁴⁵

Continuando con las novedades de esta recepción, quizá una de las más curiosas sea la del encargo de un discurso o arenga a Joan Ferrando, abogado de la ciudad, para ser dirigido al rey. La elección de Ferrando no fue casual, ya que era un reconocido partidario de Fernando de Antequera. Incluso llegó a ser enviado como emisario del *Consell* de Valencia ante el nuevo rey durante la campaña contra Balaguer en 1413.⁴⁶ No nos ha llegado el texto del citado discurso, pero el hecho de que las fuentes lo describan como *arenga* nos hace pensar que estaría cargado de alabanzas a la figura del monarca, destacando sobre todo sus gestas militares, como la conquista de Antequera. Podemos calificar este hecho como singular, e incluso único, ya que no fue repetido en la ciudad en ninguna de las entradas que tuvieron lugar durante todo el siglo XV.

Relacionada con la figura de Fernando I como conquistador, y dentro de las innovaciones que tuvieron lugar en esta entrada, encontramos la presencia en el cortejo de un grupo de cuatro *turchs*, que desfilaron junto a un conjunto de seis salvajes, acompañando a los entremeses.⁴⁷ La aparición de este grupo de turcos se puede interpretar de dos maneras distintas. La primera

⁴⁰ CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 383.

⁴¹ Massip Bonet sitúa a Johan Pérez de Pastrana como posible antepasado de Pedro de Pastrana (ca. 1490- ca. 1558) compositor de las capillas de Fernando el Católico, Carlos I y Felipe II, y que estuvo a las órdenes del duque de Calabria en su corte virreinal de Valencia. MASSIP BONET, Francesc, 1996, p. 381.

⁴² AMV, *Manuels de Consells* A25, f. 414v. 7 marzo 1415; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2. p. 85.

⁴³ "*Per la invenció e confecció ab son enginy e subtilitats dels dits entrameses*" AMV, *Manuels de Consells* A25, f. 443v. 7 marzo 1415; CARRERES ZACARÉS, Salvador, vol. 2, p. 85; CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 472. Oliver no sería un mero carpintero, ya que se le pagan 50 florines, una cantidad considerable que nos hace situarlo como uno de los principales responsables de los trabajos.

⁴⁴ CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 20.

⁴⁵ CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 19.

⁴⁶ RUBIO VELA, Agustín, 2003, p. 230.

⁴⁷ "*Lo jorn que lo senyor rey entrà anaren ab los entrameses sis salvatges e quatre turchs e doní'ls los salaris següents...*". Los mismos pagos aparecen para las entradas dedicadas a la reina y al primogénito. CÀRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, pp. 234-235.

sería situarlos en el desfile como enemigos derrotados por el rey. Este hecho no era nuevo para Fernando, ya que, en su recibimiento en Sevilla tras la conquista de Antequera en 1410, diecisiete prisioneros tomados en la batalla desfilaron como trofeo de guerra.⁴⁸ El hecho de que los mencionados turcos aparecieran junto a salvajes apoyaría la visión del turco como enemigo y la victoria del rey ante la barbarie. Lo curioso en el caso valenciano sería que, en realidad, los que aquí aparecen referidos como *turchs* no eran musulmanes ni mudéjares, sino ciudadanos cristianos vestidos con ropajes musulmanes, ya que así lo demuestran los pagos que se les realizaron y el alquiler de las aljubas y *capells* (sombrreros) que vistieron a un hombre que las trajo de los *moros de la morería*.⁴⁹ Este hecho resulta sumamente interesante, primero por la temprana referencia a los turcos, mucho antes de la caída de Constantinopla, y después, porque se decide disfrazar a unos cristianos para mostrar su sumisión como vencidos. ¿Por qué no utilizar musulmanes residentes en la ciudad? La respuesta la podemos encontrar en que, en los territorios de la Corona de Aragón, los mudéjares residentes en las ciudades eran considerados súbditos del rey y estaban bajo su jurisdicción.⁵⁰ El verdadero enemigo, el otro, era el turco, no el moro que vivía en la morería de la ciudad. Además, ya desde el siglo XIV, las ordenaciones del *Consell* de cara a la participación de mudéjares y judíos en las entradas reales eran claras, instándoles a aparecer en los recibimientos reales con sus mejores galas para aclamar a los miembros de la familia real.⁵¹ Di-

cha participación no hace más que enfatizar la visión de mudéjares y judíos como súbditos reales, y no como enemigos.

Una segunda interpretación de la aparición de este grupo de turcos está relacionada con un carácter más festivo. Así, en algunas ciudades de la Corona de Aragón, ya en la primera mitad del siglo XV, encontramos, en las procesiones del Corpus y otras festividades, danzas y bailes que hacen referencia a batallas fingidas entre cristianos y turcos. Una de las primeras descripciones de estas representaciones la encontramos en la relación de los entremeses del Corpus de Barcelona de 1424 que aparece en el *Llibre de solemnitats* de la ciudad, donde en la referencia a los entremeses de Santa María del Mar, se nombra "*Lo martiri de Sant Sebastia ab los caualls cotoners e ab los turchs*".⁵² En la documentación de la entrada que nos ocupa no encontramos ninguna referencia a danzas o bailes, ni a si su aparición iba acompañada de música o si se produjo alguna batalla fingida. Tampoco sabemos si se realizó algún tipo de lucha coreografiada entre turcos y salvajes, o si simplemente desfilaron junto a los entremeses. Por tanto, no podemos más que certificar la presencia de estos turcos, sin afirmar tajantemente a cuál de las dos posibles hipótesis (enemigos vencidos o batalla fingida) los debemos asociar.

Con todo, nos encontramos ante un caso temprano de travestismo étnico-religioso que nos parece en alto grado interesante, ya que puede ser tomado como precedente del gusto de cristianos por vestir

⁴⁸ "Diez y siete moros de los que fueron presos en la batalla [...] los cuales iban a pie, y cada uno dellos llevaba una vanderá al ombro llegando las puntas al suelo, que fueron tomadas en aquella batalla", RUIZ, Teófilo F., 2012, p. 82.

⁴⁹ Aparecen salarios a cuatro hombres por vestirse de turcos, pero, en lo referente a las vestimentas, se pagó por *sis aljubes* y *sis capells de feltre*. CÁRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, pp. 234, 241 y 242.

⁵⁰ NIRENBERG, David, 1996, p. 28.

⁵¹ La primera exhortación a musulmanes y judíos a participar en una entrada real la encontramos en la ya citada del príncipe Juan y su esposa Matha d'Armagnac el 7 de julio de 1373. En las ordenaciones de dicho evento podemos leer "*Aiximateix sien aemprats los juheus e los moros de la ciutat que isquen reebre cascuns per si la dita Senyora, ab lurs mellors aparellaments, segons han acostumat e mils fer puxen*". El hecho de que aparezca la referencia a la costumbre nos hace pensar que la participación de estos colectivos es anterior, aunque no tenemos constancia documental de ella. CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 39.

⁵² Se trataba de caballitos contruidos a base de madera y tejidos, cuyo jinete se situaba en su interior. El nombre de *cotoners* viene dado porque, a partir de 1437, su realización estuvo a cargo del gremio de tejedores de algodón de Barcelona. RAVENTÓS FREIXA, Jordi, 2006, p. 285. Sobre este espectáculo de caballitos y turcos consultar MASSIP BONET, Francesc, 2003, pp. 108-123. En este estudio, el autor señala el origen de estas batallas en el s. XIV (la reseña documental más antigua sería el recibimiento en Barcelona a Matha d'Armagnac en 1373). También destaca, entre otros ejemplos, la referencia a este tipo de batallas fingidas entre cristianos y turcos en la descripción que Antonio Beccadelli hizo de la entrada de Alfonso V en Nápoles, ya en 1443: "*Beccadelli describe con propiedad los caballos contrahechos que cabalgaron los jóvenes catalanes con gran agilidad y artificio, reproduciendo movimientos y embestidas propias del ejercicio caballeresco, como si fuesen realmente vivos. Iban provistos de un escudo con las barras de oro y gules y una espada desnuda y combatían contra un escuadrón de turcos a pie, armados de alfanjes, protegidas sus cabezas con almetes de aspecto terrorífico*". MASSIP BONET, Francesc, 2003, p. 108, y MASSIP BONET, Francesc, 2010, pp. 134-140.

a la morisca en celebraciones festivas como los juegos de cañas o las ya comentadas batallas fingidas entre moros y cristianos, que encontramos ya avanzado el siglo XV y durante todo el siglo XVI.⁵³

Otro hecho único en la celebración que nos ocupa fue la asistencia de un personaje importante: el papa Benedicto XIII. El 20 de octubre de 1414 el *Consell* decidió enviar una embajada a Sant Mateu (Castellón), donde se encontraba el pontífice, para invitar al papa a visitar la ciudad.⁵⁴ Esta acción se hizo saber también al rey, que la aprobó en su carta de respuesta.⁵⁵ La pregunta aquí es por qué le interesaba tanto a la ciudad que el papa visitara Valencia y que el rey supiese de este deseo. La respuesta la encontramos en el compromiso de Caspe. Benedicto XIII fue el gran valedor de Fernando de Trastámara, uno sus principales apoyos. Invitar al Santo Padre a la ciudad y hacer coincidir su estancia con la visita del rey fue un gran golpe de efecto conseguido por los *consellers*. El 14 de diciembre de 1414, 9 días antes que el rey, Benedicto XIII entraba en Valencia montado en una mula, bajo palio y con toda la solemnidad digna de un sumo pontífice, realizándose la procesión del Corpus en su honor.⁵⁶ La estancia del papa en Valencia se prolongó durante siete meses, hasta el 19 julio de 1415. Durante su etapa en la ciudad, el papa concedió indulgencias a sus ha-

bitantes, quizá como agradecimiento por el envío de una escuadra de galeras que el *Consell* había armado para socorrer a Aviñón en el asedio que sufrió en 1398.⁵⁷ Las buenas relaciones finalizaron cuando Fernando retiró definitivamente la obediencia al pontífice aviñonense en 1416, hecho que fue celebrado en Valencia con una procesión a la virgen de Gracia.⁵⁸

Llegados a este punto, expuestas ya todas las novedades que hicieron de esta entrada un hecho excepcional, podemos plantear el recibimiento real a Fernando de Antequera y su familia como una gran obra de arte efímero que fue concebido como un espectáculo para los sentidos, en el que primaron lo visual y lo sonoro.⁵⁹ La espectacularidad de los entremeses o la decoración de las calles con tapices, pendones de oriflamo y seda⁶⁰ y flores llenaron el recorrido de magnificencia y color. Además, no debemos olvidar uno de los temas que más obsesionaba a las autoridades municipales de aquella época: los vestidos de gala. Para su lucimiento como representantes de la ciudad, encargaron tejidos como sedas, tafetanes, tercianelas y telas doradas con el objetivo de tejer 30 *gramalles i caperons* (túnicas y tocados) para los principales miembros del *Consell* municipal. El poder ver a los representantes municipales (se cita a los *jurats e altres notables persones de la dita ciutat*)

⁵³ Massip Bonet documenta la referencia escrita más antigua a este tipo de batallas fingidas, en el recibimiento de la ciudad de Barcelona a Matha d'Armagnac en 1373. MASSIP BONET, Francesc, 2010, p. 36. Uno de los ejemplos más conocidos y mejor documentados del travestismo étnico-religioso lo encontramos en la *Crónica del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo*, concretamente en la descripción de la entrada de Enrique IV de Castilla en Jaén en 1464. "Cerca de media legua de la dicha cibdad, salieron los señores de la iglesia mayor, y la justicia y regidores della. Y luego salieron fasta quinientos rocines muy ajaezados e tocados a la morisca e con barvas postizas; los quales trayan unas cañas muy gruesas e unos corchos plateados que verdaderamente parecían lanzas. E así vinieron escaramuzando y echándose lanzas delante. Y desde luego llegó el rey cerca de unas peñas, do nasce el agua de Santa María, descendieron de allí fasta treinta hombres, vestidos e calzados como moras, con panderos e sonajas, dando muy grandes albórbolas". DE ANDRÉS, Rosana, 1984, pp. 47-72. Sobre el asunto del travestismo y la costumbre de vestirse a la morisca, consultar IRIGOYEN, Javier, 2017.

⁵⁴ Esta no fue la primera ocasión en la que el *Consell* intentó conseguir la visita del papa. Dos años antes, en junio de 1412, los jurados de Valencia enviaron una primera carta al pontífice invitándole a visitar la ciudad, comunicándole que su presencia ayudaría a pacificar la situación desencadenada por las banderías nobiliarias entre los Centelles y los Soler, aunque en esta ocasión el resultado no fue positivo. SERVER SERVER, Blai Josep, 2017, p. 62; HINOJOSA MONTALVO, José; LÓPEZ ELUM, Pedro; RODRIGO LIZONDO, Mateu, 1980, p. 587.

⁵⁵ AMV, *Manuale de Consells* A25, f. 409v, 20 octubre 1414; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, pp. 88-89.

⁵⁶ AMV, *Manuale de Consells* A25, f. 414v, 20 octubre 1414; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 89; MIRALLES, Melcior, 2011, p. 165. Esta no fue la primera estancia de Pedro de Luna en Valencia. En 1390 visitó la ciudad como cardenal y legado pontificio y, ya entonces, el *Consell* le regaló una vajilla de plata dorada valorada en 500 florines, HINOJOSA MONTALVO, José; LÓPEZ ELUM, Pedro; RODRIGO LIZONDO, Mateu, 1980, pp. 587 y 595.

⁵⁷ ESTEBAN MATEO, León, 2002, p. 51; HINOJOSA MONTALVO, José; LÓPEZ ELUM, Pedro; RODRIGO LIZONDO, Mateu, 1980, p. 587.

⁵⁸ AMV, *Manuale de Consells*, A26, fol. 107v.

⁵⁹ Según Massip Bonet, en las celebraciones urbanas relacionadas con la monarquía: "Se asiste así a una descarada manipulación de la experiencia visual y auditiva de las gentes al servicio de las necesidades ideológicas de la corte. Ninguna otra forma artística como la festividad espectacular demuestra tan plenamente la apasionada creencia en la unión de las artes que existía durante el Renacimiento". MASSIP BONET, Francesc, 1996, p. 373.

⁶⁰ AMV, *Manuale de Consells* A25, f. 152v. 21 enero 1413; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 80.

vestidos con sus mejores galas, sería todo un espectáculo visual.⁶¹ También se realizaron pagos por tejidos para otros trabajadores municipales, como los ministriles, vestidos de tercianela roja,⁶² o los saigs (alguaciles), a los que se compraron telas de lana roja y amarilla.⁶³ Resulta llamativo lo repetitivo de estos dos colores, pero no debemos olvidar que se trataba de los colores representativos tanto del monarca aragonés como de la propia ciudad.⁶⁴ Esta búsqueda de lujo y ostentación podría también relacionarse con el asunto de los vestidos "turcos" citado con anterioridad, que debido al comercio de textiles otomanos por el Mediterráneo podría ser tomado como un signo de distinción social.

Dentro de este apartado visual no debemos olvidar el colorido nocturno, proporcionado por las hogueras y luminarias situadas en puntos estratégicos de la muralla como los portales dels Serrans y de Sant Vicent y otras edificaciones destacadas, como la Casa de la Ciutat.⁶⁵

Junto a lo visual encontramos lo sonoro. A los cánticos en acción de gracias entonados en la catedral debemos unir los sonos de los músicos foráneos contratados por el municipio para acompañar a los gremios en sus juegos y danzas, además del tañer de las campanas, sin olvidar los tonos y cantilenas de los entremeses compuestos por Pérez de Pastrana. Destaca también la presencia Ramón Artús, *trompeta e crida públich de la ciutat*. En Valencia, a inicios del siglo XV, el *crida* ostentaba los cargos de pregonero, trompeta municipal y también el de encargado de organizar y gestionar

el grupo de instrumentistas del *Consell*, formado en este periodo por el propio Artús y cuatro miembros más.⁶⁶ Así, en muchas ocasiones, los documentos de cobro se certifican con un *per a ell e sos companyons*, es decir, los pagos se realizaron al *crida e trompeta*, que debía repartirlos entre sus compañeros.⁶⁷ Hemos podido documentar la presencia de los Artús en este cargo municipal en los textos emanados por el *Consell* desde mediados del siglo XIV hasta entrado el siglo XVI, siendo los miembros de esta familia, debido a la importancia de su oficio dentro de la vida musical de la ciudad, testigos y anunciadores de las principales celebraciones urbanas en Valencia en el periodo señalado.⁶⁸ No hemos encontrado la cantidad de músicos extraordinarios que contrató el *Consell* para los festejos, pero sí algunas referencias secundarias que nos pueden dar una idea. Así, en una de las entradas del libro de cuentas de las celebraciones encontramos un pago por cuatro saquitos de tercianela para los ministriles y catorce pendones para trompetas.⁶⁹ También aparecen descritos, como citamos con anterioridad, los instrumentos que hacían sonar en *crides* y bailes: trompas, trompetas, añfiles, dulzainas, cornamusas y atabales, además de instrumentos de cuerda, pero sin especificar ni los nombres de estos últimos ni la cantidad. Como vemos, la referencia a la música que sonó en estos actos no es muy detallada, y solo encontramos alusiones a los instrumentos cuando se quiere hacer constar el número contratado, en un alarde del poderío municipal, o a la hora de especificar los pagos. A pesar de esta falta de datos, podemos hacernos una idea de la

⁶¹ AMV, *Manuels de Consells* A25, f. 193r. 31 marzo 1413; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 82.

⁶² "Que ultra los tres ministers que ia damunt son proveits esser vestits de terçanell vermell a la entrada del senyor Rey, sia vestit d'alló mateix lo quart", AMV, *Manuels de Consells* A25, f. 414v. 19 diciembre 1414; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 84.

⁶³ "Ítem, an Pere d'Almenar, perayre, per compra d'una peça de drap vermell de lana per fer robes als saigs, huyt liures. Ítem, per compra d'una peça de drap blanc de lana per tenyir de groch, a obs dels dits saigs...". AMV, *Claveria Comuna* J37, fol. 37v. 10 junio 1413; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 86.

⁶⁴ MONTANER FRUTOS, Alberto, 1995; TRAMOYERES BLASCO, Lluís, 1901, pp. 438-445.

⁶⁵ AMV, *Sotsobreria de Murs e Valls*, D3-22, ff. 76r-77r; CÁRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 460.

⁶⁶ AMV, *Claveria Comuna*. J46, f. 33r. 16 diciembre 1426. Aparecen pagos por ropas a Ramón Artús y a los "quatre juglars de la ciutat".

⁶⁷ Sirva como ejemplo el pago por la *crida* convocando la procesión del Corpus de 1412. AMV, *Claveria Comuna*, J37, f. 2. 1 junio 1412.

⁶⁸ Sobre esta familia y su importante papel en el desarrollo de la música municipal en la Valencia tardomedieval presentamos una comunicación con el título "Los Artús: una saga de 'crides públichs i trompetes' municipales en la Valencia de los ss. XV y XVI" en el Congreso Internacional "Música y espacios sonoros en las instituciones civiles y eclesiásticas de la península ibérica. Desde la edad media hasta los albores del siglo XVIII", organizado por la comisión de trabajo "Música y contextos en el mundo ibérico medieval y renacentista" de la Sociedad Española de Musicología, que tuvo lugar en el monasterio de Guadalupe los días 6 y 7 de abril de 2018. Las investigaciones sobre esta familia siguen en curso, y esperamos poder publicar en fechas próximas los resultados de dicho trabajo.

⁶⁹ CÁRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 47.

importancia dada a la música en las recepciones reales si tenemos en cuenta la aparición de referencias a juglares, trompetas y ministriles desde el inicio de la compilación documental de estos eventos. Ya en los escritos referentes a actos realizados en Valencia desde el siglo XIV relacionados con la monarquía, como el nacimiento de la infanta Constanza en 1342 o la entrada de Leonor de Sicilia en 1349, encontramos menciones a estos músicos.⁷⁰ Por las mismas fuentes sabemos que solían participar en momentos como los bailes de los oficios, los desfiles y también en las justas y torneos, además de en las *crides* o pregones ya citados. Más complejo es intentar dilucidar qué tipo de repertorio y melodías acompañaban sus apariciones. Las características acústicas de los instrumentos nos hacen pensar que los sonos de trompetas y añafles, acompañados de atabales, tendrían un carácter de llamada militar, siendo utilizados para abrir con sus sonos el cortejo real, mientras que instrumentos más melódicos como las cornamusas, caramillos o los referenciados como *de corda* serían más apropiados para bailes y danzas.

A todo lo expuesto hasta ahora tenemos que añadir otras celebraciones enmarcadas en el contexto de la recepción real, como las justas y torneos realizados en diferentes puntos de la ciudad en los días que siguieron a la entrada,⁷¹ o la ceremonia de entrega a los miembros de la familia real de una vajilla de plata.⁷² Todo ello, unido al resto de actos y novedades referenciados en este artículo, con el objetivo de ofrecer una imagen por un lado fastuosa, pero por otro subyugada y servicial de la ciudad, y por ende del reino, al nuevo monarca y su familia en su primera visita y estancia en la capital valenciana. Los actos realizados con motivo del recibimiento al primer Trastámara en Valencia no fueron, por tanto, un simple conglomerado de efectos dedicados meramente al entretenimiento, sino que estuvieron dotados de un significado y un mensaje cuidadosamente calculado y meditado por los representantes del poder municipal, que, junto a los esfuerzos diplomáticos destinados a convencer al papa Benedicto XIII para

estar presente en la ciudad durante las celebraciones, hicieron de este evento una oportunidad única para la ciudad, que sus autoridades no quisieron desaprovechar, para hacer ver al rey lo que esperaban de su mandato, tal y como se desprende de la carta con la que iniciábamos este artículo: "*ésser saviament regits, benignament tractats, justament senyoreciats e legudament prosperats.*"⁷³"

Bibliografía

- ADELANTADO SORIANO, Vicente. *Rituales, procesiones, espectáculos y fiestas en el nacimiento del teatro valenciano*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions, 1995.
- ALIAGA, Joan; TOLOSA, Lluïsa; COMPANYY, Ximo (eds.). *Documents de la pintura valenciana medieval i moderna. II: Llibre de l'entrada del rei Martí*. València: Universitat de València, 2007.
- ASHLEY, Kathleen; HÜSKEN, Wim. *Moving Subjects: Processional Performance in the Middle Ages and the Renaissance*. Amsterdam-Atlanta: Rodopi, 2001.
- BEJARANO PELLICER, Clara. *El mercado de la música en la Sevilla del Siglo de Oro*. Sevilla: Universidad de Sevilla-Fundación Focus Abengoa, 2013.
- BENITO GOERLICH, Daniel (coord.). *El icono de Nuestra Señora de Gracia de Valencia: historia de la imagen y su templo de San Agustín y Santa Catalina 700 años después de su fundación*. Valencia: Ajuntament de València, 2007.
- CALVÉ MASCARELL, Óscar. *La configuración de la imagen de san Vicente Ferrer en el siglo XV*. Tesis doctoral, Universitat de València, 2016.
- CÁRCEL ORTÍ, María Milagros. "Casa, corte y cancillería del obispo de Valencia Hugo de Lluprà". *Anuario de estudios medievales*, 1998, nº 28, pp. 635-660.
- CÁRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, (eds.). *Documents de la pintura valenciana medieval i moderna. IV: Llibre de l'entrada de Ferran d'Antequera*. València: Universitat de València, 2013.
- CARRERES ZACARÉS, Salvador. *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y en su Antiguo Reino*. Valencia: Hijo de F. Vives Mora, 1925.
- DE ANDRÉS, Rosana. "Las 'entradas reales' castellanas en los siglos XIV y XV, según las crónicas de la época". *En la España medieval*, 1984, nº. IV, pp. 47-72.
- DUALDE SERRANO, Manuel, CAMARENA MAHIQUES, José. *El Compromiso de Caspe*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1980.
- ESTEBAN MATEO, León. *Cultura y prehumanismo en la curia pontificia del Papa Luna (1394-1423)*. València: Universitat de València, 2002.

⁷⁰ FERRER VALLS, Teresa, 1994, pp. 144-145.

⁷¹ Se construyeron tres *taules de junyer* (tablados para justar), una cercana a la rambla del río, otra en la plaza del *Mercat* y la última en la explanada del palacio del Real, residencia del monarca en Valencia. AMV, *Manuels de Consells* A25, f. 154r. 25 enero 1413; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 81.

⁷² AMV, *Manuels de Consells* A25, f. 151v. 18 enero 1413; CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 79. La entrega de una vajilla de plata se había convertido en un hecho tradicional en las recepciones reales desde el s. XIV. Sirvan como ejemplo la entrada de Leonor de Sicilia en Barcelona en 1350 (RAUFAST CHICO, Miquel, 2007, p. 104) o, en el caso valenciano, la recepción ofrecida a Matha d'Armagnac, princesa de Girona, en 1373 (AMV, *Manuels de Consells*, A16, f. 170v, 23 agosto 1373. CARRERES ZACARÉS, Salvador, 1925, vol. 2, p. 35).

⁷³ "*Ser sabiamente regidos, benignamente tratados, justamente señoreados y debidamente prosperados*", AMV, *Lletres misses*, g3-11, ff. 46v-47v. CÁRCEL ORTÍ, María Milagros; GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente, 2013, p. 443.

- FERRER I MALLOL, M^a Teresa. *Organització i defensa d'un territori fronterer. La governació d'Oriola en el segle XIV*. Madrid: CSIC, 1990, pp. 142-148.
- FERRER ORTS, Albert; GÓMEZ LOZANO, Josep Mari; FERRER DEL RÍO, Estefanía (dirs.). *Actes del Seminari Bonifaci Ferrer (1335-1417) i el seu temps*. (Celebrado en València, Altura y Sogorb, 19-20 d'abril de 2018). Salzburg: Universitat Salzburg-Analecta Cartusiana, 2018.
- FERRER ORTS, Albert. *Bonifacio Ferrer (1335-1417) y su tiempo segun sus primeros biografos, los cartujos Civera y Alfaura*. Salzburg: Universitat Salzburg-Analecta Cartusiana, 2018.
- FERRER VALLS, Teresa. "La fiesta cívica en la ciudad de Valencia en el s. XV". En: RODRÍGUEZ, Evangelina (coor.). *Cultura y representación en la edad media: actas del seminario realizado con motivo del II Festival de Teatre i Música Medieval d'Elx* (Celebrado en Elx, octubre-noviembre 1992). Alicante: Diputaci3n de Alicante, 1994, pp. 145-169.
- GIMENO BLAY, Francisco M. *El compromiso de Caspe (1412): diario del proceso*. Zaragoza: Instituci3n Fernando el Cat3lico, 2012.
- HINOJOSA MONTALVO, Jos3; L3PEZ ELUM, Pedro; RODRIGO LIZONDO, Mateu. "Relaciones de la ciudad de Valencia con el pontificado durante el Cisma de Occidente (1378-1423). Regesta de los fondos del Archivo Municipal". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1980, n.º 56, pp. 585-645.
- IRIGOYEN, Javier. *Moors Dressed as Moors. Clothing, Social Distinction, and Ethnicity in Early Modern Iberia*. Toronto: University of Toronto Press, 2017.
- JULIANA COLOMER, Desir3e. *Fiesta y urbanismo. Valencia en los siglos XVI y XVII*. Tesis doctoral, Universitat de Val3ncia, 2017.
- MACKAY, Angus. "Don Fernando de Antequera y la Virgen Santa María". En: *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*. Murcia: Universidad de Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1987.
- MASSIP BONET, Francesc. "Imagen y espectáculo del poder real en la entronizaci3n de los Trastámara (1414)". En: FALC3N, M.ª Isabel (coor.). *El poder real en la Corona de Arag3n (siglos XIV-XVI)*. Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Arag3n (Celebrado en Jaca, 1993). Zaragoza: Departamento de Educaci3n y Cultura, 1996, tomo I, vol. 3, pp. 371-386.
- MASSIP BONET, Francesc. *La Monarquía en Escena*. Madrid: Comunidad de Madrid, 2003.
- MASSIP BONET, Francesc. *A cos de rei. Festa cívica i espectacle del poder reial a la Corona d'Arag3*. Valls: Cossetània Edicions, 2010.
- MASSIP BONET, Francesc. "L'entrada valenciana dels primers Trastamars". *Locus Amoenus*, 2013-2014, n.º 12, pp. 55-65.
- MESTRE y GODES, J. *El Copromís de Casp. Un moment decisiu en la hist3ria de Catalunya*. Barcelona: Edicions 62, 1999.
- MIRA, Joan Francesc. *Sant Vicent Ferrer: Vida i llegendes d'un predicador*. Alzira: Bromera, 2002.
- MIRALLES, Melcior. *Cr3nica i dietari del capell d'Alfons el Magnànim* (RODRIGO LIZONDO, Mateu, ed.). Val3ncia: Universitat de Val3ncia, 2011.
- MONTANER FRUTOS, Alberto. *El se˜al del rey de Arag3n: historia y significado*. Zaragoza: Instituci3n Fernando el Cat3lico, 1995.
- NARBONA, Rafael. "Las fiestas reales en la ciudad de Valencia entre la Edad Media y la Edad Moderna (siglos XIV-XVII)". *Pedralbes. Revista d'hist3ria moderna*, 1993, n.º 3 (2), pp. 463-472.
- NARBONA, Rafael. "La fiesta cívica. Rito del poder real. Valencia, siglos XIV-XVI". En: FALC3N, M.ª Isabel (coor.). *El poder real en la Corona de Arag3n (siglos XIV-XVI)*. XV Congreso de Historia de la Corona de Arag3n (Celebrado en Jaca, 1993). Zaragoza: Departamento de Educaci3n y Cultura, 1996, pp. 401-419.
- NARBONA, Rafael. "Apreciaciones hist3ricas e historiográficas en torno a la fiesta del Corpus Christi de Valencia". *Revista de Historia Medieval*, 1999, n.º 10, pp. 373-376.
- NARBONA, Rafael. "L'interregne a Val3ncia". En: FERRER I MALLOL, M^a Teresa. *Martí l'Humà. El darrer rei de la dinastía de Barcelona (1396-1410). L'interregne i el Compromís de Casp*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2015, pp. 767-791.
- NARBONA, Rafael. "Los juegos y espectáculos de la fiesta del Corpus Christi en los reinos ib3ricos (1264-1545)". En: NARBONA, Rafael. *Memorias de la Ciudad. Ceremonias, creencias y costumbres en la historia de Valencia*. Valencia: Ajuntament de Val3ncia, 2003, pp. 131-162.
- NIRENBERG, David. *Communities of Violence. Persecution of Minorities in the Middle Ages*. Princeton: Princeton University Press, 1996.
- OLEZA, Joan. "Las transformaciones del fasto medieval". En: QUIRANTE, Luis. (ed.) *Teatro y espectáculo en la Edad Media. Actas Festival d'Elx 1990*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 1992, pp. 47-64.
- PARISI, Iván. "Els Escriv, parents dels Borja: una continuaci3n". *Borja. Revista del Institut Internacional d'Estudis Borgians*, 2008-2009, n.º 2, pp. 55-79.
- RAUFAST CHICO, Miquel. "¿Un mismo ceremonial para dos dinastías? Las entradas reales de Martín el Humano (1397) y Fernando I (1412) en Barcelona". *En la Espa˜a Medieval*, 2007, n.º 30, pp. 91-130.
- RAVENT3S FREIXA, Jordi. *Manifestacions musicals a Barcelona a trav3s de la festa: les entrades reials (segles XV-XVIII)*. Tesis Doctoral, Universitat de Girona, 2006.
- RUBIO VELA, Agustín. "Urgelistas valencianos, sobre la oposici3n a Fernando I". *Anuario de Estudios Medievales*, 2003, n.º 22/1, pp. 191-261.
- RUIZ, Te3filo F. *A king travels. Festive traditions in late medieval and early modern Spain*. Princeton and Oxford: Princeton University Press, 2012.
- SERVER SERVER, Blai Josep. "La visita del papa Benet XIII a Val3ncia de 1414-1415: una aproximaci3n a la seua mem3ria en la tradici3n historiogrfica valenciana". *Scripta. Revista internacional de literatura i cultura medieval i moderna*, 2017, n.º 9, pp. 60-80.
- SOLDEVILLA, Ferrn. *El Compromís de Casp: (resposta al Sr. Men3ndez Pidal)*. Barcelona: Rafael Dalmau, 1965.
- TRAMOYERES BLASCO, Lluís. "Lo Rat Penat en el escudo de armas de Valencia". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1901.